

Iglesia en Plasencia



PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS • Número 525 • 31 de Mayo de 2020

SUPLEMENTO AL BOLETÍN OFICIAL DIOCESANO • Precio: 1 € • Depósito Legal: CC-49-2005

Solemnidad de Pentecostés

31 de mayo de 2020

Hacia un renovado Pentecostés



Día de la Acción Católica
y del Apostolado Seglar

El Espíritu hace de la Iglesia una gran familia

Mensaje del Sr. Obispo en Pentecostés

Queridos hermanos: Celebramos con gozo, con rostro y ánimo renovados la Vigilia de Pentecostés, en esta nueva situación, para tomar conciencia de que el Espíritu Santo es el protagonista de la Evangelización y el alma de la Iglesia. Y para pedirle aliento y ayuda para nuestra tarea diocesana.

La celebración del día de la Acción Católica y del Apostolado

Seglar, que coincide cada año con la solemnidad de Pentecostés, se sitúa este año en continuidad con el Congreso de Laicos, en el que hemos sentido la llamada a vivir como Iglesia un renovado Pentecostés.

No olvidamos tampoco en esta Jornada los momentos difíciles y de dolor que hemos sufrido en España y en el mundo; y al final de este tiempo de Pascua, oramos

para que sigamos viviendo en actitud de esperanza en Cristo resucitado, que ha vencido el dolor y la muerte, y bajo la guía del Espíritu Santo, que nos invita a confiar en la promesa de que Jesús va a estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (cf. Mt 28, 20).

El Congreso de Laicos, Pueblo de Dios en salida, que convocó la Conferencia Episcopal Española, estuvo marcado por dos palabras,

dos actitudes clave: la sinodalidad y el discernimiento:

Sinodalidad, caminar unidos: el protagonista principal en la Iglesia y en la vida de los cristianos es el Espíritu Santo, que continuamente crea comunión. El Espíritu hace de la Iglesia una gran familia. Introduce en la Iglesia una fuerza de cohesión que vincula a la comunidad...

Sigue en la página 3

En este número

■ DE NORTE A SUR:

Campaña "Cestos solidarios para Cáritas" en Béjar

PÁGINA 2

■ ACTUALIDAD

De julio a septiembre se celebrarán las comuniones y confirmaciones

PÁGINA 6

■ ACTUALIDAD:

El secretar. de Enseñanza apoya la iniciativa #ParemosLaLeyCelaa

PÁGINA 6

■ ENTREVISTA:

José Muñoz, capellán del Hospital Virgen del Puerto de Plasencia

PÁGINA 8

DE NORTE A SUR

La parroquia de San Juan de Béjar activa la campaña “cestos solidarios para Cáritas”

Del 20 al 31 de mayo todos los que así lo deseen podrán colaborar con la campaña “Cestos solidarios para Cáritas” que ha puesto en marcha la parroquia San Juan de Béjar. En este primer llamamiento solidario se solicita la donación de productos de higiene: champú, gel, toallitas, pasta de dientes o jabón de manos, entre otros artículos de primera necesidad para la higiene diaria tanto de adulto como infantil.

Son muchas las familias necesitadas a las que ayuda Cáritas y en esta situación de alerta sanitaria la cifra de necesitados ha aumentado. Por eso los feligreses de esta parroquia diocesana quisieron colaborar con los productos que más demandan los usuarios



a Cáritas. “La respuesta está siendo muy positiva y estamos barajando la posibilidad de seguir adelante donando otros productos que Cáritas solicite. Es una forma de ayudar directamente a todas las personas que lo están pasando mal porque sus ingresos se han reducido porque están en ERTE en sus empresas o directamente se han quedado sin trabajo” explicaba Roberto Hernández, párroco de San Juan.

“Es una forma de hacer visible, a la comunidad parroquial, la situación de necesidad por la que están pasando otras personas que están muy cerca de todos nosotros y que antes de todo esto, tenían independencia económica” indicaba Hernández. ■

Cabezuela del Valle con los necesitados

Cáritas Diocesana con la colaboración de párrocos y feligreses está proporcionando ayuda a cientos de familias necesitadas de nuestra diócesis. Como ejemplo, en esta ocasión, reconocemos el trabajo de los voluntarios de la parroquia San Miguel Arcángel de Cabezuela del Valle.

En colaboración con el Banco de Alimentos y con los informes de los Servicios Sociales de la Mancomunidad Valle del Jerte se atiende a las necesidades presentadas. Gracias a la tarea de los voluntarios de Cáritas para el almacenaje y para la atención en la distribución las ayudas de ali-

mentos de primera necesidad llegan a las casas tanto de Cabezuela, Navaconcejo y Valdastillas. “Es algo que hacemos de corazón y nos gustaría poder hacer más y que esta situación que está afectando a tantas familias se resuelva pronto” indicaba uno de los voluntarios.

A través de las redes sociales se ha dado a conocer esta situación. Muchas personas están colaborando, ofreciendo su donativo económico para Cáritas en la parroquia y algunas empresas de la localidad han entregado productos al Banco de alimentos en su sede de Plasencia. ■

Ante el CORONAVIRUS

Cada Gesto Cuenta

Por favor, ayúdanos a seguir atendiendo a las personas más vulnerables.

EMERGENCIA COVID 19

ES62 2048-1001-9530-00004623 Liberbank

Concepto: "Ayuda Covid19"

#LaCaridadNoCierra



Voluntarios colocando los productos en las estanterías para su almacenaje y posterior reparto

ENTRE NOSOTROS

El Espíritu hace de la Iglesia una gran familia

Viene de portada

...con Cristo y establece entre los miembros un espíritu fraternal. Una comunidad cristiana llama la atención porque en su seno las relaciones personales y comunitarias son “otra cosa”; porque se sabe acoger, compartir y perdonar.

Es el Espíritu Santo el que universaliza también nuestro carisma, cuando nos induce a pasar del individualismo pastoral a la colaboración con otros. Es él el que nos hace comprender a los sacerdotes que no somos presbíteros, sino copresbíteros, junto con otros, y que respondemos a nuestra vocación cuando colaboramos con los demás sacerdotes y con el Obispo. Cuando los cristianos nos reunimos y convivimos y analizamos juntos los problemas, los problemas sociales y eclesiales, y llegamos a fórmulas de consenso; cuando colaboramos unos con otros, estamos realmente recibiendo a ese Espíritu que nos universaliza por dentro.

El Espíritu Santo es el que conduce a su Iglesia y a nuestras comunidades de la división a la comunión; el que conduce a la Iglesia de la distancia recelosa con respecto a la sociedad, a una actitud servicial y crítica. Él crea una corriente de comunión eclesial y crea en la Iglesia una corriente de servicio a la sociedad. En estos tiempos de individualismo, la Iglesia está llamada a ser sacramento de comunión y de servicio.

Con el discernimiento se trata de activar la capacidad, recibida del Espíritu, para distinguir los carismas auténticos de sus sucedáneos y para detectar, incluso en los auténticos, lo que es del Espíritu y lo que es interpretación desviada o excesiva, o manías personales. Es ésta una tarea delicada, en la que la consulta y el diálogo se hacen necesarios. Unos carismas que el Espíritu trata de armonizar. No siempre los carismas encarnados en personas o grupos, se armonizan espontáneamente entre sí. La mutua ignorancia y la recíproca competencia dificultan la armonía, que ha de traducirse no solo en reconocimiento mutuo, sino también en colaboración. Incluso, yo diría, en afecto recíproco.

Tras un camino recorrido en las Diócesis, los días 14 al 16 de febrero tuvo lugar el Congreso en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid. Nos juntamos más de dos mil personas, enviadas de las diócesis españolas, de la mayoría de los movimientos y asociaciones laicales, junto con miembros de la vida consagrada, sacerdotes y setenta obispos. Ha sido un gran encuentro de comunión, un ejercicio de discernimiento, de escucha, de diálogo y ha mostrado, a través de variedad de experiencias y testimonios, la riqueza y pluralidad de nuestra iglesia española.

Ahora se trata de dar continuidad a este sueño, a este anhelo de trabajar como Pueblo de Dios, valorando la vocación laical y lo que aporta a nuestra Iglesia en el momento actual. Se trata de redescubrir la importancia del sacramento del bautismo, como fuente de donde brotan los diversos carismas para la comunión y la misión. Llamados y enviados, por eso: discípulos misioneros. El papa Francisco resume muy bien esta dinámica en *Evangelii gaudium*, nº 120:

“En virtud del bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28, 19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores cualificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptor de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados (...). Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros».

Tras el camino recorrido, hemos identificado cuatro itinerarios

(primer anuncio, acompañamiento, procesos formativos y presencia en la vida pública) que serán los hitos que habremos de desarrollar en los próximos años en la pastoral con el laicado y, concretamente, desde las Delegaciones de Apostolado Seglar, los Movimientos y Asociaciones.

El papa Francisco, denominado por algunos como el papa sinodal, afirma que: “«El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio (...), y que la sinodalidad es dimensión constitutiva de la Iglesia» (FRANCISCO, en el 50 aniversario de la Institución del Sínodo de Obispos, 2015). La sinodalidad, es un arte que nos conduce a vivir la comunión y a descubrirla como la clave para la evangelización, su finalidad es relanzar el sueño misionero.

El post-congreso es un camino abierto y depende de todos nosotros: obispos, sacerdotes, religiosos, y laicos. Todos nos necesitamos para ser esta Iglesia en salida que anuncia el gozo del Evangelio en medio del dolor y las heridas, con que hemos sido marcados por la pandemia del Covid-19. Esta experiencia nos ha servido para tomar conciencia de que no solo a nivel de Iglesia, sino también de sociedad, todos nos necesitamos, porque de la conducta de uno depende el destino de los otros.

Por eso es fundamental que vivamos la comunión, que todos nos sintamos llamados a la corresponsabilidad, a la misión compartida. En esta tarea ardua de fortalecimiento de la dimensión comunitaria de nuestra fe juega un papel fundamental, en el futuro, la Acción Católica, que debemos seguir impulsando. Este Congreso constituye el punto de partida de nuevos caminos. Hemos iniciado un proceso de discernimiento sinodal, que tenemos que seguir haciendo realidad en nuestra Iglesia, siempre bajo la guía del Espíritu Santo. El discernimiento no es algo puntual, sino que debe ser una actitud permanente a nivel personal y comunitario que nos capacite para captar cómo Dios está actuando en la historia, en los acontecimientos, en las personas, y, sobre todo, nos debe llevar a mirar hacia ade-



lante, a la misión y a realizar este ejercicio con alegría y esperanza. Con esta actitud, deseamos situarnos también como Iglesia diocesana en el momento actual, siendo también nosotros luz de esperanza en medio de nuestra sociedad, que ha sido tan duramente golpeada por el coronavirus.

El Espíritu Santo es en nosotros y en la Iglesia generador de coraje. El arrojo, el coraje es la más visible transformación que experimentaron los apóstoles y discípulos en la Iglesia naciente. Le pedimos también para nosotros el paso del amedrentamiento a la valentía en la vivencia de la fe.

Agradezco muy de veras el trabajo de las Delegaciones Diocesanas de Apostolado Seglar, a los Movimientos y Asociaciones, a la Acción Católica y a tantos laicos que os esforzáis cada día por vivir vuestra vocación laical en la Iglesia y en el mundo, en clave de comunión y con la mirada puesta en la misión evangelizadora, en ser una Iglesia en salida.

Que la Virgen María, Reina de los Apóstoles, y el Espíritu Santo, os colmen de sus bendiciones para que juntos (pastores, vida consagrada y laicos) hagamos realidad, en la Iglesia y en nuestra sociedad, un renovado Pentecostés.

José Luis Retana
Obispo de Plasencia

NOTICIAS DIOCESANAS

Vigilia en la catedral de Plasencia Un renovado Pentecostés

El domingo, día 31 de Mayo, se celebra la Solemnidad de Pentecostés y el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, bajo el lema, “Un renovado Pentecostés”, que recuerda a todos el Congreso Nacional de Laicos, “Pueblo de Dios en Salida”, celebrado, en el mes de febrero pasado en Madrid.

Este año, dadas las circunstancias por las que estamos pasando, de alerta sanitaria, no se pudo realizar la Vigilia, como viene siendo habitual entre nosotros, en la calle. El año pasado tuvo lugar en la plaza de Santo Domingo. La Santa Iglesia Catedral, acoge esta celebración el sábado, día 30, a las ocho de la tarde con la limitación, impuesta por la ley, de 150 personas. Preside nuestro Señor Obispo, don José Luis, con la presencia de los militantes cristianos de la Acción Católica General y de los Movimientos Especializados de la Juventud Obrera Católica, Juventud Estudiante Católica, Herman-



Celebración de la Vigilia en la plaza de Santo Domingo, el año pasado

dad Obrera de Acción Católica y Vida Ascendente y de los Grupos y Asociaciones de Apostolado Seglar, de los Equipos de Nuestra Señora, Adoración Nocturna, Manos Unidas, Cáritas y Talleres de Oración, entre otros participantes.

Congreso Nacional de Laicos

La Vigilia de oración se centró en cuatro partes, tomando como referencia los cuatro itinerarios del citado Congreso Nacional de Laicos: la Iniciación Cristiana, el Acompañamiento, la Formación

y la Presencia en la Vida Pública.

Cada parte tuvo una pequeña introducción, un texto de la Palabra de Dios, y unas preguntas que ayudaban a la reflexión. Asimismo, cada parte estuvo acompañada de unos símbolos, así como un lucernario final.

En el centro del altar presidía el Cirio Pascual, que se encendió al igual que una cruz mientras se introducía la primera parte sobre “Anunciamos a Jesucristo muerto y resucitado”. Dos pares de zapatos se colocaron en torno al Cirio Pascual, cuando se introdujo la segunda parte, sobre el acompañamiento. Material de formación, mientras la tercera parte, sobre Formación. Y la bola del mundo y un periódico, en la cuarta parte, sobre la presencia en la Vida Pública.

Por último cuando se proclamaron los siete dones del Espíritu, se fueron enciendo las velitas de siete cuencos a modo de lucernario final. ■

De julio a septiembre se celebrarán las Comuniones y Confirmaciones en la diócesis

En su reunión del día 25 de mayo, primera realizada en forma presencial tras la pandemia, el Consejo episcopal ha decidido que las primeras comuniones pueden celebrarse en la diócesis a partir del día 30 de junio, siempre que haya finalizado el proceso de la desescalada y el propio territorio se encuentre en la situación que se ha dado en llamar “nueva normalidad”. Hay que contar con la posibilidad de que, en ese calendario, no coincidan las tres provincias de la jurisdicción diocesana (Cáceres, Badajoz y Salamanca).

La decisión de las fechas concretas será responsabilidad de cada parroquia en particular, como fruto del diálogo del párroco con los padres de los niños, los catequistas y los consejos pastorales.

Para despejar, en la medida de lo posible, el calendario de la diócesis para el curso próximo sería deseable que todas las celebraciones de primera comunión se hagan



Los vicarios diocesanos presididos por el Sr. Obispo

antes del mes de octubre, pues los meses de julio, agosto y septiembre parece un arco de tiempo suficiente para las mismas. En todo caso, será cada parroquia la que determine si puede ajustarse a esos plazos o tiene que arbitrar

otros. Los párrocos y catequistas habrán de asegurarse de que se ha completado el correspondiente proceso catequético, incluidas las tres catequisis específicas ofrecidas ad hoc por el Secretariado Diocesano de Catequesis.

Celebraciones austeras y solidarias con los necesitados

El Consejo episcopal anima a tomar conciencia de la necesidad de unas celebraciones austeras, en las que más que nunca se evite la ostentación y el dispendio, se subraye especialmente la idea comunidad entre todos los niños y sus familias y, finalmente, se anime a algún gesto significativo de solidaridad con las personas necesitadas.

Por lo que se refiere a las confirmaciones, para determinar las fechas se seguirá el mismo criterio que para las primeras comuniones, es decir, cuando el propio territorio esté ya en la nueva normalidad.

Finalmente, el Consejo ha comunicado a los sacerdotes un calendario de actividades previstas para las próximas semanas, de las que se irá dando oportuna información. ■

SIGNO JUBILAR

Pastoral de Infancia ofrece una actividad de verano diferente, campamento urbano interparroquial

El secretariado diocesano de Pastoral de Infancia se encuentra ya trabajando en el campamento de verano de este curso. Sin duda será un campamento totalmente distinto al de otros años, pues la situación actual, la crisis sanitaria provocada por el coronavirus no permitirá que se desarrolle igual que otros veranos. Sin embargo, lejos de perder la ilusión, se ha optado por la creatividad y buscar soluciones para que los niños y niñas de la diócesis disfruten de su esperado campamento de verano.

Campamentos parroquiales

Este año se pretende que el campamento tenga lugar en cada parroquia, coordinados de forma diocesana. El campamento será diocesano, pero se realizará en forma de campamento rural en cada parroquia, compartiendo momentos, gracias a las nuevas tecnolo-



gías y las distintas actividades que se realicen mediante las redes sociales.

El campamento tendrá lugar en la semana que transcurre del 27 de julio al 2 de agosto y se invita a participar a todas las parroquias de la diócesis que quieran sumarse. Para apuntarse es necesario ponerse en contacto con el secretariado, mediante correo electrónico en spi.dplasencia@gmail.com.

“De esta forma se quiere continuar aprovechando el tiempo libre como espacio educativo y evangelizador, ofreciendo un cauce para que los niños que otros años han compartido la aventura de un campamento puedan mantener la ilusión en este año atípico y no pierdan el contacto y amistad que entre ellos se va forjando curso tras curso” explicaba Ismael Pastor González, responsable del secretariado diocesano de Pastoral de Infancia. ■

Implicados en el sostenimiento de la Iglesia

La Iglesia recibió algo más de 285.225.797 euros de los contribuyentes españoles a través de la “x” de la declaración de la renta de 2018, 17 millones más que el año anterior. La Secretaría de Estado de Hacienda comunicó a la Iglesia el resultado definitivo del IRPF de la campaña 2019, el pasado 6 de mayo. Se trata de un 6,37% más que año anterior y 686.000 euros más que la liquidación provisional, de la que se dio cuenta el pasado mes de febrero. Así se desprende del informe que presentó el lunes 18 de mayo, en rueda de prensa, Fernando Giménez Barriocanal, vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española. “Queremos dar las gracias a los ocho millones y medio declarantes que

Una de cada tres declaraciones presentadas asigna a favor de la Iglesia

en un referéndum marcan la casilla de la Iglesia”, expresó Giménez Barriocanal, que recordó que una de cada tres declaraciones presentadas asigna a favor de la Iglesia. Así, dos de cada tres asignantes marcan también la casilla de fines sociales, lo que hace que su ayuda se multiplique por dos”, matizó Giménez Barriocanal. De media, cada asignante aporta 35 euros a la Iglesia, lo que se traduce en unos 3 euros al mes.

¿En qué gasta su dinero nuestra diócesis?

La Iglesia en España está orga-

nizada en 70 diócesis, que son muy distintas en tamaño, riqueza, población e historia.

La Conferencia Episcopal Española ha publicado una clasificación de las diócesis en 5 categorías, según su “tamaño económico” (que no es su tamaño en población): muy pequeñas, pequeñas, medianas, grandes y muy grandes. Nuestra diócesis se sitúa en el tamaño mediano.

A través de lo que se reparte por la crucecita que libremente marcan los contribuyentes para “fines de la Iglesia” en la declaración de la renta, las diócesis obtienen el

apoyo económico que necesitan para subsistir. Conservar edificios y mantener la estructura, pagar a empleados seculares, pagar al clero, aportaciones a centros de formación y acciones pastorales y asistenciales.

Cómo hacer un donativo

Las donaciones a las parroquias son siempre necesarias y en la actualidad mucho más. Si no se puede asistir a misa o salir de casa podemos hacer donaciones a través del portal “Dono a mi Iglesia” www.donoamiiglesia.es. Se trata de una web segura, puesta en marcha por la Conferencia Episcopal Española, a través de la cual se hace el donativo directamente a la parroquia o a la diócesis que se desee. ■

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



ACTUALIDAD

Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales

“Para que puedas contar y grabar en la memoria (cf. Ex 10,2). La vida se hace historia” es el lema que propone el papa Francisco para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2020. La Comisión Episcopal de Comunicaciones Sociales es la encargada de difundir en España los materiales para esta Jornada, que se celebró el pasado 24 de mayo. Con la elección de este tema, tomado de un pasaje del libro del Éxodo, el Papa Francisco subraya cuanto sea precioso el patrimonio de la memoria en la comunicación. El Papa pide a los periodistas, “tejer historias que construyan, no que destruyan”. “Incluso cuando contamos el mal, podemos aprender a dejar espacio a la redención”, resalta el Pontífice.

En nuestra diócesis

El secretariado de medios de comunicación social es el encargado, en nuestra diócesis, de la relación con los medios de comunicación. Notas y ruedas de prensa se gestionan desde este secretariado. También es el responsable de la publicación diocesana “Iglesia en Plasencia” junto a la Vica-

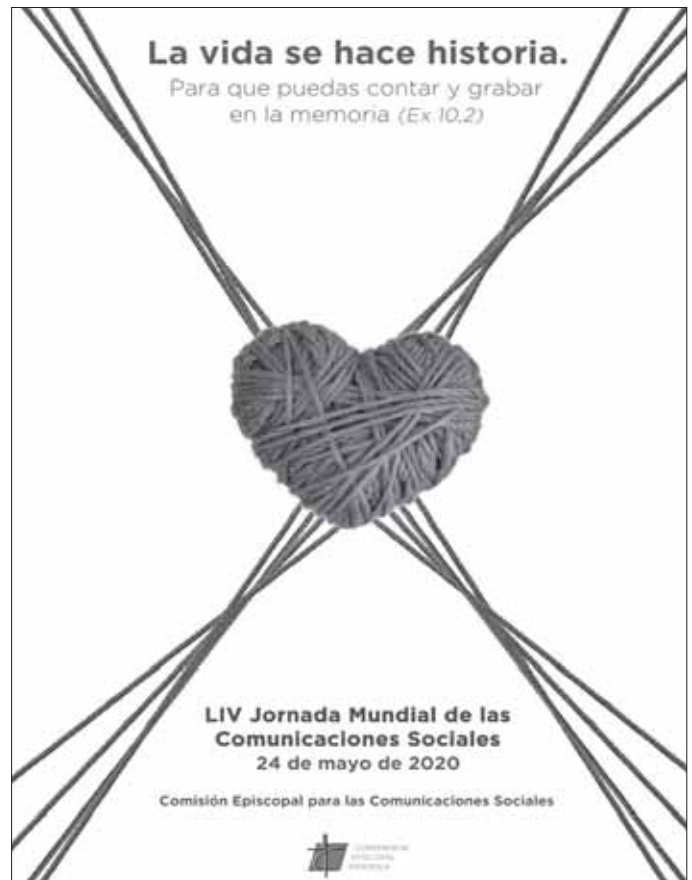
ría de Pastoral. La página web de la diócesis, whatsapp y las redes sociales: Facebook, Twitter, Instagram y Youtube son actualizadas por el citado secretariado. El objetivo principal de este servicio diocesano es evangelizar a través de los medios de comunicación, dar a conocer todas las actividades que se llevan a cabo en nuestra diócesis.

Además de lo dicho anteriormente, desde este secretariado se colabora con Radio María en el programa “Revista diocesana” en el que se cuenta, a nivel nacional, las noticias de nuestra diócesis.

Otros medios de comunicación

La actualidad de la diócesis y de la Iglesia en España también puede seguirse a través de los siguientes medios: COPE Plasencia emite los siguientes programas diocesanos de religión: “El Espejo”, todos los viernes a las 13:30 horas y los domingos a las 9:45 horas, “Iglesia Noticia”.

Y también a través de: www.agenciasic.es; www.pantalla90.es; www.revistaecclesia.com; www.cope.es; www.cope.es/trecetv ■



El Secretariado de Enseñanza se suma a la iniciativa #ParemosLaLeyCelaa

La iniciativa #ParemosLaLeyCelaa y #ReliEsMas que aglutina padres, profesores, personas vinculadas a medio centenar de delegaciones diocesanas de Enseñanza, entre ellas nuestro secretariado diocesano de Enseñanza, y distintas entidades sindicales y educativas ha conseguido su objetivo de ser trending topic en Twitter el día 20 de mayo.

El proyecto de ley de educación deja muchas dudas sobre la forma de concretar el derecho de las familias en la educación de sus hijos, la organización y futuro de los centros, la educación especial, la libertad de elección.

En medio de una crisis sanitaria, social y económica se pretende tramitar en el parlamento una ley de edu-



cación, generando una polémica innecesaria, y carente del necesario consenso educativo, social y político.

Ante un panorama incierto es deseable que la llamada reconstrucción nacional se apoye en una nueva configuración educativa que no expulse a nadie del sistema e integre las diferentes sensibilidades con respetuosa armonía.

Dentro de este papel dialogante e inclusivo la enseñanza de la Religión ha de tener un puesto similar al que tiene en toda Europa. Esta masiva manifestación en redes pretende ser un motivo para continuar el diálogo, el debate, y el consenso de tanta gente implicada en la educación y que se merece seguir haciendo este esfuerzo. ■

Ordenación de diácono de Luis Miguel

El jueves 4 de junio, a las 19:00 horas, en la parroquia de San Francisco de Trujillo Monseñor Retana Gozalo presidirá la ordenación de diácono de Luis Miguel Pérez Paredes, seminarista diocesano. “Iba a ser el domingo 3 de mayo, domingo del Buen Pastor, y no pudo celebrarse por la alerta sanitaria y ahora que se acerca la fecha, estoy muy feliz y muy ilusionado. Significa un paso muy importante en mi camino pastoral y de formación hacia el sacerdocio y poder compartirlo junto a mi madre, compañeros, sacerdotes, amigos y familiares en mi ciudad me emociona y me siento muy acompañado y arropado por todos ellos”. ■

LA ESPIRITUALIDAD DEL DISCÍPULO MISIONERO

PALABRA DE VIDA

Domingo de Pentecostés

Hch 2, 1-11; 1 Cor 12, 3-13; Jn 20, 19-23.

Recibir el Espíritu Santo es fruto de la victoria de Jesucristo sobre la cruz. *Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.* El perdón es consecuencia de que la resurrección de Jesús ha derrotado el poder del pecado sobre el ser humano. El deseo humano de alcanzar la bondad con su buen hacer se topa con la realidad que muestra que su obrar no siempre alcanza la perfección anhelada. Pero el Resucitado aparece como la solución a esta paradoja, no sólo porque ofrece el perdón que borra el mal realizado, si no porque otorga el don del Espíritu Santo que fortalece al cristiano para vivir de acuerdo con el plan de Dios. Pentecostés es la fiesta donde se prolonga la Pascua, el paso de la vida de esclavitud a la de libertad. Recibir el Espíritu Santo, con los dones y frutos que otorga al discípulo de Jesucristo, es hacer vida el triunfo de Jesús sobre el pecado y la muerte. La humanidad de Jesús que triunfa otorga a sus seguidores la capacidad de vivir desde el Espíritu de santidad. El don del Resucitado se encauza en los límites de la humanidad, de tal forma que son dueños de ofrecer el perdón o de retenerlo mediante gestos y palabras. El perdón que se actualiza gracias a la acción del Espíritu Santo se transmite mediante quienes prolongan el triunfo del Resucitado en la historia. Es Jesús el que sigue perdonando mediante el Espíritu gracias a la acción humana. El que no cree que Jesús es el enviado de Dios para salvar la humanidad, no puede recibir los frutos de esta salvación. Ejercer el ministerio del perdón es prolongar la salvación de Jesucristo como enviado del Padre. *Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.* ■

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Éx 34, 4b-6. 8-9; 2 Cor 13, 11-13; Jn 3, 16-18.

El misterio de Dios ha sido revelado en Jesucristo. Conocer completamente la identidad de Dios supera la capacidad del ser humano. Pero gracias a la vida y la enseñanza de Jesús se puede entender con cierta precisión. La esencia de Dios según Jesús es el amor, el don gratuito para que el hombre alcance su felicidad, amar es el que hacer feliz al otro. El signo de la identidad del Dios revelado por Jesús es el deseo de comunicar una felicidad eterna a toda la humanidad. *Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.* El Amor de Dios manifestado en Jesucristo se identifica con el de un Padre que envía a su único hijo para rescatar a la multitud, a los que adopta como hijos. Se visibiliza en la entrega generosa de Jesús a la cruz para destruir el pecado y la muerte que esclaviza a la humanidad. Se experimenta en la acción del Espíritu Santo que prolonga la acción salvífica de Jesús en todos los que en la historia se consideran hijos del Padre del cielo que Jesús ha revelado. La identidad del Dios revelado por Jesucristo, que siendo uno se experimenta como Padre, Hijo y Espíritu Santo, se identifica con el Amor. Un amor que es comunicación de felicidad, que es ofrecer un patrón para mediante su copia desarrollar la vida auténtica, que es prolongar lo que se ha recibido de Dios. Jesús, que revela la identidad de Dios, es instrumento mediante el cual la humanidad recibe su propia identidad y descubre cuál es su verdadera meta. *Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo.* Su misión es la de ofrecer un camino que conduce a la felicidad eterna. Enseñar a sus hermanos lo necesario para imitar al Padre, que en amar está la felicidad. ■

Secuencia de Pentecostés

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Jesús está presente en el mundo, pero con otro estilo

Hoy se celebra la solemnidad de la Ascensión del Señor. El pasaje del Evangelio... tiene lugar el último encuentro del Señor Resucitado con los suyos. Les confiere la misión para todos los pueblos. Dice: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (vv. 19-20). El contenido de la misión encomendada a los Apóstoles es el siguiente: proclamar, bautizar, enseñar y recorrer el camino trazado por el Maestro, es decir, el Evangelio vivo. Este mensaje de salvación implica, en primer lugar, el

deber de dar testimonio —sin testimonio no se puede anunciar— al que también estamos llamados nosotros, discípulos de hoy, para dar razón de nuestra fe. Ante una tarea tan exigente, y pensando en nuestras debilidades, nos sentimos inadecuados, como seguramente los mismos Apóstoles se sintieron. Pero no debemos desanimarnos, recordando las palabras que Jesús les dirigió antes de ascender al Cielo: «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (v. 20).

Esta promesa asegura la presencia constante y consoladora de Jesús entre nosotros. Pero, ¿cómo se realiza esta presencia? A tra-

vés de su Espíritu, que lleva a la Iglesia a caminar por la historia como compañera de camino de cada hombre. Ese Espíritu, enviado por Cristo y el Padre, obra la remisión de los pecados y santifica a todos aquellos que, arrepentidos, se abren con confianza a su don. Con la promesa de permanecer con nosotros hasta el fin de los tiempos, Jesús inaugura el estilo de su presencia en el mundo como el Resucitado. Jesús está presente en el mundo, pero con otro estilo, el estilo del Resucitado, es decir, una presencia que se revela en la Palabra, en los sacramentos, en la acción constante e interior del Espíritu Santo. La

fiesta de la Ascensión nos dice que Jesús, aunque ascendió al cielo para morar gloriosamente a la derecha del Padre, está todavía y siempre entre nosotros: de ahí viene nuestra fuerza, nuestra perseverancia y nuestra alegría, precisamente de la presencia de Jesús entre nosotros con el poder del Espíritu Santo.

Que la Virgen María nos acompañe en nuestra senda con su protección materna: aprendamos de ella la delicadeza y el valor para ser testigos en el mundo del Señor resucitado.

Regina Coeli Papa Francisco
24 de mayo de 2020

ENTREVISTA

José Muñoz Sánchez

Capellán Hospital Virgen del
Puerto de Plasencia

“Mi objetivo es que la gente se sienta querida por Dios”

Con motivo de la celebración de la Pascua del Enfermo, entrevistamos a don José Muñoz Sánchez, capellán desde hace 45 años del hospital Virgen del Puerto de Plasencia, como representante de todos los que trabajan en la Pastoral de la Salud y en homenaje a todos ellos.

—¿Cuántos estáis en el equipo de pastoral sanitaria?

—En la actualidad el equipo consta de cuatro capellanes: David Calderón, Evariste Bile, un padre Servita del Puerto y yo. Además con nosotros también está Goyi, una enfermera. Todos estamos al servicio del enfermo, de la familia del enfermo y al servicio del personal sanitario. A mí me gusta mucho escuchar a la gente. Creo que a la gente se le descubre escuchándola, que se le ayuda simplemente con escucharle para que puedan sacar a fuera también sus miedos, sus lágrimas, sus sufrimientos, pero también sus alegrías y sus esperanzas. Creo que eso es lo que me hace feliz y es donde me siento más a gusto.

—¿Cómo se realiza esa asistencia, ese acompañamiento espiritual en el hospital?

—La gente muchas veces relaciona al capellán con la muerte. Cuando llego a una habitación y me miran con cara de: “¿tan malo estoy para que venga el cura?” Les digo: “Tranquilo, que yo no soy el ángel de la muerte”. Pues nuestra asistencia es muy diversa, desde estar riendonos con los enfermos hasta acompañar una situación muy difícil en la UCI, en una habitación o, simplemente, en el acompañamiento desde que una persona entra al hospital hasta que se marcha. Hay quienes quieren recibir la Comunión diariamente. Todos los días celebramos una misa a las 11 de la mañana y los domingos a las 18 horas, a la que también asiste el personal sanitario, porque también los acompañamos a ellos. Es un servicio muy diverso y enriquecedor. La estancia en el hospital no es un



Pepe con Maruan Koussa, médico y la enfermera Rosario García

momento para la muerte, sino que es fundamentalmente un momento para la vida, sin lugar a dudas.

—Visitando las habitaciones te habrás encontrado con gente que agradece tu presencia en el hospital y también al revés.

—La gran mayoría, nos acogen bien, o son respetuosos. Yo siempre que entro en la habitación de un enfermo me presento diciendo: “soy el capellán, vengo a hacerle una visita”. Y si alguno que está en la cama de al lado se da media vuelta yo ya entiendo que a ese no le apetece mi presencia. Yo creo que lo primero es que hay que ser normales. Alguna persona me ha dicho “ahora mismo no quiero nada con el cura” y yo he salido con toda la tranquilidad del mundo, porque para mí también era difícil entrar en esos momentos tan graves y en su misma situación, quizá yo habría hecho lo mismo. Cuando nos llaman para un sacramento de Unción o para un bautizo, son muy agradecidos porque son ellos los que nos buscan. En estos años como capellán he tocado muchas veces la puerta de la habitación para presentarme y ofrecerme, pero nunca sé quién está detrás de esa puerta, nunca sabes lo que te puedes encontrar. Puede ser una persona a la que no

le guste la Iglesia, que tenga sus prejuicios, o de otra religión. Nunca jamás he tenido ninguna experiencia negativa, tengo la sensación de que siempre nos hemos llevado bien. Me acuerdo de una señora que era musulmana que estaba muy grave, pasé, estuvimos juntos y su marido me pidió que rezara por ella y rezamos juntos. Son experiencias muy bonitas. Para nosotros los cristianos el momento de la cruz, del dolor y del sufrimiento es un momento que une. Como yo no tengo la intención allí de catequizar, nadie se siente atacado. Al contrario, mi objetivo es que la gente se sienta querida, pero no por mí, que no soy nadie, sino por Dios.

—¿Cuál es lo más duro, en este tiempo para un capellán en el hospital?

—Lo más duro es el aislamiento que sufren los enfermos de coronavirus. La situación de aislamiento a la que son sometidos los pacientes con coronavirus es muy dura. Los enfermos no pueden tener ningún acompañante. Los médicos tienen que informar a los familiares por teléfono. Nosotros en algunos casos hacemos de mediadores e intentamos serenar a los familiares, unas veces personalmente y la mayoría por teléfono.

no. Yo, personalmente, he hablado por teléfono todos los días con algunos familiares de enfermos para darles ánimos y que supieran que la Iglesia estaba también con ellos en estos momentos de dolor y sufrimiento. Los capellanes estamos al servicio del enfermo y, en la medida de lo posible, acompañándolos, escuchándolos y administrándoles los sacramentos. Entramos a las zonas de aislamiento en caso de estricta necesidad como es la unción de los enfermos o por una situación de angustia grande tanto de algún familiar como de un enfermo.

Desde aquí quisiera transmitir al personal sanitario mi agradecimiento más absoluto a la labor que están haciendo porque me consta que se están jugando el tipo atendiendo personas que muy probablemente tengan coronavirus con un amor y entrega total y a eso, yo lo llamo una auténtica vocación.

—¿Tienes alguna palabra de aliento, de esperanza, en este tiempo de incertidumbre y miedo?

—Me acuerdo de las palabras de Juan Pablo II: “No tengáis miedo, abrid las puertas a Cristo”. Y también de las del Papa Francisco después de esa celebración tan hermosa del pasado 27 de marzo, donde nos preguntaba a la Iglesia sobre por qué dudar, por qué no tener fe. Intentar descansar en Dios y apoyarnos en Él. La palabra fe se refiere a apoyarse. A lo mejor hasta ahora nos hemos apoyado mucho en nuestra fuerza, este es un tiempo para apoyarnos en Dios y mirar al cielo. En este tiempo en el que nuestra vida se desmorona, creo que es una oportunidad inmensa mirar al cielo y ver a lo que estamos llamados. En esta situación en la que se nos presenta la muerte y el sufrimiento, también se nos presenta la cruz fuertemente. Es una muy buena oportunidad para preguntarme quién me creó, por qué me creó y para qué vivo. Y la respuesta está en el amor de Dios y en el cielo. ■